ESTELLA GOYTRE, Alberto (Director), *La Plaza Mayor de Salamanca*, 3 vols. *I Antecedentes medievales y modernos de la Plaza*, VACA LORENZO, Angel, RUPEREZ ALMAJANO, Mª Nieves (Coordinadores); *II La construcción de la Plaza*, RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso (Coordinador); *III 250 años de la Plaza*, KENT, Conrad (Coordinador), Caja Duero, Salamanca, 2005.

Con motivo de la conmemoración de los 250 años de la terminación de la Plaza Mayor, el Ayuntamiento de Salamanca, con el apoyo de Caja Duero, han publicado un grueso libro en tres volúmenes, dirigido por Alberto Estella Goytre, sobre la historia de ese gran monumento salmantino. Esa obra colectiva de 966 páginas, profusamente ilustrada y editada con sumo esmero, es, desde su misma aparición, un elemento sustancial para la historia de la ciudad de Salamanca, con información de primera mano y diversos estudios sobre múltiples facetas que sobrepasan a la misma Plaza Mayor.

La obra intenta abarcar toda la historia de la Plaza, desde sus antecedentes a las restauraciones recientes, desde sus funciones originarias al mundo de la imaginación y la entelequia. En una palabra, una totalidad cuya crítica excedería los límites de una revista especializada en Historia del Arte. Por ello mismo, y desde el ángulo de la Historia del Arte, se pretende analizar este vasto trabajo. El volumen primero, que abarca desde la pérdida de España hasta el siglo XVIII, tiene más de historia de la ciudad, que de la Plaza Mayor propiamente dicha. Desde el Azogue Viejo, junto a la Catedral Vieja, a la encrucijada de la Puerta del Sol y, de allí, a la Plaza de San Martín, más que la historia de una plaza, lo que hay es la historia de un mercado y los avatares que alrededor de él se dan, así como el poder municipal se hace presente en la misma actividad económica de la ciudad, controlándolo e interviniendo cada vez más en él, no sólo con la carga del poder político que representan las Casas Consistoriales, sino con todas las instituciones y dependencias de intervención y control, como es el Peso municipal, las Carnicerías, Alhóndiga y Panaderías, la Pescadería, Frutería y Venta de vino. El descomunal espacio que era la Plaza de San Martín, centro neurálgico de la ciudad, la arquitectura y la ordenación urbana brillan por su ausencia: es un espacio irregular, desnivelado y sin pavimentación, sucio y con edificios irregulares, con esconces y sin orden. En una palabra, no hay un concepto de plaza. Lo más pintoresco de todo es, que a lo largo del siglo XVI el Ayuntamiento comienza a desmantelar el gran espacio de la Plaza de San Martín. ¿Cómo es posible que los estudiosos de esos años hayan pasado por alto las intervenciones decisivas en dos espacios similares, como son las Plazas Mayores de Medina del Campo y de Valladolid, a las que nunca se citan, que son claros exponentes de ordenación, regulación y ornato y policía? ¿Cómo es posible que no haga la menor comparativa entre los deseos del Ayuntamiento de Salamanca y las Ordenanzas de la reconstrucción de Valladolid, punto de partida de la nueva concepción urbana de la España Moderna a partir de 1561? La fragmentación de la Plaza de San Martín tiene mucho más de tradición y costumbre medieval, que de ordenación de espacio urbano clásico.

El volumen segundo es la tercera edición del libro de Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos sobre la construcción de la actual Plaza Mayor de Salamanca, aparecido en 1977 y reeditado en 1991. Es un estudio clásico sobre uno de los más importantes monumentos clásicos de nuestra arquitectura y, realmente, es el eje de toda la obra, enriquecido con el "corpus" fotográfico de Joaquín Bérchez, de excepcional calidad, y los dibujos técnicos de Antonio Fernández Alba.

El tercer volumen son los avatares de la Plaza Mayor, desde su terminación hasta nuestros días. Aparte de convertirse en un "monumento", particularidad cuyo estudio se echa en falta en este volumen, con toda la problemática que eso conlleva, ¿cómo se entiende, juzga y valora una Plaza Mayor barroca en una época académica y antibarroca como es la imperante desde el último cuarto del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX?. Es de gran interés señalar que el Ayuntamiento se trasladó a la Plaza Mayor en 1848, y especial relevancia tiene el ajardinamiento de la misma en 1870, costumbre que afectó igualmente a sus hermanas de Madrid y Valladolid, e igualmente dichos aditamentos desaparecerán en el siglo XX. ¿Por qué estos cambios? Este tercer volumen ofrece con su información escrita y gráfica una infinidad de posibilidades de interrogación e interpretación de ese espacio extraordinario que es la Plaza Mayor, de sus usos y posibilidades, así como también de sus manipulaciones, que nunca han faltado. Este excelente libro tiene dos lunares: carece de apartado de bibliografía y de un índice analítico, que son de extraordinaria utilidad, dadas las dimensiones de la obra y la extraordinaria cantidad de información que en ella se encuentra.

AGUSTÍN BUSTAMANTE GARCÍA
UAM